



Miguel Vásquez

Botellas de licor, una cristalina colección



Miguel Vásquez junto su esposa
Cecilia Sánchez

Después de un largo período en el exterior y producto de regalos que le hacían los capitanes de los barcos que llegaban al puerto de Valparaíso a los cuales atendía, este empresario es dueño de una colección de botellas, licores y cervezas, que hoy ya suman más de mil



<http://www.botellasyrincones.blogspot.com/>

Miguel Vásquez nunca pensó tener una colección tan particular como la de botellas de licores, entre las cuales se encuentran principalmente las de vodka, coñac y vino, y su más apreciado tesoro: botellas de pisco peruanas y chilenas. Desde el año 1990 y sin darse cuenta, fue guardando poco a poco las botellas que los tripulantes de los buques de la ex Unión Soviética que recalaban en Valparaíso le regalaban – después del servicio de abastecimiento que éstos hacían –, gracias también a su dominio del idioma, por haber vivido varios años en ese país.

En su hogar, Vásquez, con el apoyo de su esposa Cecilia Sánchez, mantiene un sector destinado a exhibir las más de mil botellas, a las cuales ha agregado diversos envases de cerveza. Pero la colección que más lo enorgullece y que comenzó un año

posterior a su afición, es la de botellas de pisco peruano y chileno, contando con aproximadamente 250 botellas nacionales y 40 que provienen del vecino país, todas llenas, convirtiéndolo – según su propia investigación – en el único que posee un número tan amplio de etiquetas de este tradicional licor. Botellas eróticas de pisco con cincuenta años de reserva, botellas de Pablo Rodríguez donde se lee “edición limitada Capitán General”, Pisco Control, Capel, y absolutamente todas las que ha podido encontrar de las cuatro clasificaciones, 35° tradicional, especial, reserva y gran pisco.

Como todo coleccionista, no ha sido fácil para Miguel Vásquez ir completando – si eso es posible en una colección – este conjunto de envases llenos. De hecho, muchas veces ha tenido complicaciones al momento de ingresar al país, a tal punto que lo han

retenido a él y otros miembros de la familia por tan singular hobby, a lo que se suma la búsqueda, por los más recónditos lugares, de estas preciadas botellas.

Junto a la colección, Vásquez conserva también sus primeras adquisiciones, delicados y creativos envases de vodka y cognac. Pero la afición de este empresario de productos congelados por coleccionar, no termina con las botellas, pues hace algunos años ha comenzado una recopilación de cervezas con cientos de etiquetas artesanales e industriales, de Chile y el extranjero. De esta forma, Miguel Vásquez sólo espera contactarse a través de su blog en Internet con otros “fanáticos”, coleccionistas como él, de botellas de pisco y cerveza para poder compartir su gran pasión. **C&H**

